CARTA A UN ARQUEÓLOGO

Estimado, N.N.

En dos líneas: El gráfico en el sillar a ras de suelo en la jamba izquierda de la portada norte de San Ildefonso en Zamora, es testimonio tangible de la expulsión cristiana de los judíos en 1492, o no. Es una cuestión técnica propia de arqueólogos y arquitectos, de relevancia histórica, antropológica, religiosa. Si los profesionales no se comprometen, la opinión social queda a merced de advenedizos e interesados propagandistas.

El gráfico de la piedra de San Ildefonso es visto por **Álvaro López Asensio** como una menorah hebrea, o hanukah de nueve brazos, el icono de Israel junto con la estrella de David. Así lo publicó y lo pone como portada de su libro "La judería de Calatayud: sus casas, calles y barrios, 2008". Para el Congreso de la Aljama de Zamora de primeros de julio de 2013 lo han retocado, y lo han convertido en logo de su programa, como vestigio tangible de la presencia judía en Zamora hace medio milenio. Asensio vio lo que estaba buscando en Zamora: un signo hebreo. Le he escrito un correo y no solo no me contesta, sino que ha quitado esa imagen de la portada en algunas webs de promoción de sus libros.

Primeramente es un tema técnico arqueológico arquitectónico de calificación y datación de un gráfico en un sillar de un templo con raíces al menos visigóticas. Como elemento simbólico tiene alcance histórico, cultural, humano y además específicamente religioso. Los judíos del citado Congreso, y algunos otros, lo interpretan como una prueba del aprovechamiento cristiano a partir de la persecución y expulsión de los judíos de España en 1492. "Fecha nefasta", "gran injusticia", en palabras de los ediles oficiantes invitados.

Primero conviene distinguir entre **la piedra y el gráfico**. La piedra forma parte hoy de la estructura de la portada románica de la iglesia de San Ildefonso, en la que un profano puede distinguir elementos incorporados posteriormente, y los profesionales no ven pruebas de que esa pieza sea extraña al cuerpo original más antiguo.

El único indicio para afirmar que dicho sillar fue arramblado de un edificio judío derruido para utilizarlo en una edificación cristiana posterior al siglo XVI, es que se identifica en él un gráfico interpretado como el símbolo hebreo de la menorah hanukah. "No pudo venir de otro sitio", se dijo, sin considerar que hubiera podido hacerse in situ por un grafitero posterior.

El gráfico, que no parece un garabato aleatorio, no consta que haya sido destacado antes de ser tomado por Álvaro López Asensio por el símbolo del judaísmo. No está catalogado en la "Israel Antiquities Authority". Mirando con una cierta atención la piedra, durante los días del Congreso, yo veo más bien en el centro del sillar una cruz con los brazos rematados como tantas cruces en templos, en heráldica, en epígrafes, con trazo tosco teniendo en cuenta el material arenoso, las cortas dimensiones y la hechura rallada con instrumento romo, no incisa como habitual en las marcas de cantero no expuestas a la meteorización.

Es evidente el diseño de una cruz en el centro, y no tanto una hanukah en el extremo superior, que difícilmente encuentra parangón en la iconografía hebrea (véase lo más aproximado, el logo del museo sefardí de Toledo a partir de la pileta trilingüe de Tarragona, si es que no es el esquema de un árbol) con ese fuste alargado y esa base de objeto imposible, con ocho brazos sin vasos, y como base en un portal románico. Es aún más inverosímil que sea originalmente marca de cantero por la hechura y por el diseño si no es una transformación casual que fusione "ψ" y "+". Y es que está alcance de la mano a ras de suelo, y puede haber sufrido intervención ajena a simbolismo alguno, de lo que hay testimonio personal sobre el terreno, y pruebas con nombre propio en la fachada oeste.

Ampliando el campo de observación se pueden detectar en San Ildefonso, en la portada Sur, románica de

la misma época que la base de la portada norte, varios gráficos de semejante trazo y características, que **son claros signos de Cruz en varios modelos**. Un poco más abajo, en la fachada de la Iglesia de Santa Lucia se distinguen varios gráficos semejantes de cruces junto al cepillo de las ánimas. Ello me llevó a observar más portadas de templos, y he fotografiado un centenar de signos de la Cruz con variaciones de diseño en diecisiete iglesias medievales de Zamora, precisamente en el mismo entorno que la piedra de San Ildefonso: las jambas y fustes en las portadas.



Parece evidente que se trata al menos de un signo de cruz. Si bien, el sillar de San Ildefonso tiene un rasgo peculiar con respecto a otros: la doble hilera de cuatro líneas curvas que salen del eje del diseño.

Mirando de abajo arriba en la misma dirección del muro, el gráfico cuadra con la cruz en las veletas de las torres de iglesias de Zamora, y que corona la adyacente capilla de la Purísima: la Cruz sobre el globo terráqueo esquematizado en cuatro aros, en otros casos, en una esfera de hierro o de piedra. En algunas figuraciones en sillares de iglesias, la Cruz está sobre peana rectangular, triangular o redondeada representando el Calvario, o el mundo.

En ese sentido el gráfico de San Ildefonso aparece como uno más de esos signos de la Cruz, propios de la devoción cristiana, de carácter funerario, por los enterramientos en el entorno de las iglesias, marcados aún en el suelo, en Santiago del Burgo, Santo Tomé, el Santo Sepulcro. En la zona oeste del Castillo de Zamora, donde estaban varias tumbas hasta 2009, están grabadas cruces semejantes a la altura de un metro sobre el muro. En Zamora el enclave más moderno donde se detectan esos signos de Cruz es la fachada norte de la Catedral de Zamora.

De las marcas en las jambas de las casas medievales en la frontera de Galicia con Portugal viene a decir entre experto y experto, **don Emilio Fonseca Moratón**, arquitecto ponente del citado Congreso de propaganda sefardita, que los signos aparentes de cruz son **menorahs camufladas**, señuelos con que los sefardíes mostraban que eran falsos conversos. El ponente se basa en mil "quizás" y "podría ser", sin aportar dato alguno de que esas casas fueran alguna vez habitadas por paganos, por judíos, por conversos, por cristianos viejos devotos (a los que Emilio les veta usar la Cruz), o fueran la casa del párroco, como se puede constatar en algún pueblo de Sanabria. En cualquier caso, esos signos en las puertas de las casas particulares, son cruces, aunque con función distinta a la de las marcas en los portales de las iglesias medievales que hemos tratado.

Si los profesionales de los temas de arqueología, arte, historia, no participan en la configuración de la opinión pública, queda a merced de aprovechados e interesados. Es el caso del **sanabresismo y judaísmo de Cervantes**, sobre lo que he escrito a los noveladores cabalistas el trefaceño don Leandro Rodríguez y el leonés Santiago Trancón, ponentes en el Congreso, y que "producen libros como churros" en expresión cervantina. Nadie sale públicamente a opinar diferente, aunque profesionales privadamente se manifiesten críticos con el Congreso.

"La piedra de escándalo" de San Ildefonso me parece un indicio paradigmático de <u>reescribir la historia</u> partidariamente, como hicieron los organizadores y colaboradores del Congreso de la Aljama de Zamora, dentro del programa del sionismo racista sefardí, presidido por Abraham Haim.

En un encuentro personal con **Abraham Haim** en el Parador Nacional, y en carteo con el organizador y agente del sefardismo **Jesús Jambrina**, les he planteado que la convivencia no se puede construir sobre la propaganda proselitista y menos revanchista depredadora, que es lo que fue el Congreso sobre la Aljama de Zamora en julio de 2013. Véase la red de Tarbut Sefarad y las manifestaciones de sus componentes, de las que es presidente el J.J.Benítez de la hermenéutica bíblica, don Mario Saban, y que también se despachó en el susodicho Congreso.

Gracias por tu atención, aunque solo hayas leído la letra negrita, N.N. Me gustaría dialogar contigo como profesional que eres sobre el tema de la identificación arqueológica y arquitectónica del elemento citado.

Fotos de un centenar de cruces en los portales de las iglesias medievales de Zamora, entre los que está el dichoso sillar de San Ildefonso:

http://www.alonsofia.com/ZAMORA/CrucesPortalesRomanicos.html

Zamora 23 de octubre de 2013 Bernardo Alonso Alonso alonSofia.com